Manuel González Fernández (ca. 1844-ca. 1896): Párroco de Belgrano, padre de tres hijos

Damián H. Zanette

I. Introducción

"Mi abuelo paterno, Manuel González, gallego, anduvo por Corrientes en trabajos de cazador y vendedor de cueros en los tiempos de una cuestión de límites con el Paraguay. Se casó con una Castillo, familia de criollos viejos". Este breve extracto de una entrevista realizada hacia 1970 por el periodista Ricardo Horvath[1] a Cátulo Castillo (Buenos Aires, 1906-1975), destacado letrista y compositor de tangos, es la única referencia de origen familiar disponible sobre Manuel González Fernández, protagonista de la presente investigación. Dado que Cátulo no conoció a su abuelo, la referencia debe provenir de su padre, José González Castillo (Rosario, Prov. de Santa Fe, 1885-Buenos Aires, 1937), periodista, dramaturgo y poeta, célebre por los entonces controvertidos temas tratados en sus obras de teatro y por su activismo anarquista.[2] En el acta de nacimiento de Cátulo –anotado como hijo natural de su padre, con el nombre de Ovidio Catulo– consta que sus abuelos paternos eran Manuel González y Josefa Castillo.[3]

Josefa Castillo, nacida el 15/5/1844,[4] pertenecía a una familia afincada desde mediados del siglo XVIII en la zona donde luego surgiría el pueblo de Belgrano.[5] Falleció el 6/2/1895.[6] Según los biógrafos de su hijo José, Manuel González falleció poco después, probablemente en 1896. Con algo más de diez años, el niño habría sido puesto bajo la tutela de un sacerdote que lo hizo ingresar al seminario conciliar de Orán, en la provincia de Salta.[7] En la práctica, debió ser abandonado a su suerte por la familia materna. Años después trabajó en un periódico de Rosario, y se estableció en Buenos Aires hacia 1905, poco antes de estrenar su primera obra de teatro. No hay evidencia de que haya retomado contacto con sus parientes porteños.

El objetivo del presente trabajo es referir un conjunto de documentos disponibles en el dominio público que demuestran, de modo virtualmente inequívoco, que Manuel González era un sacerdote español, llegado a Buenos Aires hacia 1869. En 1870, se hizo cargo de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Belgrano, donde inició una

---

[1] La entrevista, que originalmente debió emitirse por radio, se encuentra parcialmente reproducida en algunos medios digitales (historiadelperonismo.com, periodicodesdeboedo.blogspot.com, accedidos el 12/12/2024) y en el periódico Desde Boedo nº 55, Buenos Aires, 2006.
[2] Kaller, L., *Un árbol en llamas: Biografía de José González Castillo*, Rosario: UNR Editora, 2016.
[3] Registro Civil de la Capital Federal, Argentina, Sección 8º, partida nº 1908, 14/8/1906.
[4] S. Isidro Labrador, San Isidro, Prov. de Buenos Aires, Bautismos, libro 10, f. 58. Bautizada originalmente como Salustiana, el nombre de Josefa fue agregado *a posteriori* al margen del acta.
[5] Zanette, D. H., *"Un parentesco insospechado en el mundo del tango: Cátulo Castillo y Edmundo Rivero"*, Revista del Instituto de Estudios Genealógicos y Heráldicos de la Provincia de Buenos Aires nº 58, La Plata, 2024, p. 26.
[6] Archivo General de la Nación, Sucesiones, legajo 5300, exp. 7. La muerte de Josefa ocurrió en Merlo, Prov. de Buenos Aires, *"de vicio orgánico al corazon, repentinamente"*, durante una visita a su prima hermana Josefa Hidalgo, quien acababa de casarse con Juan Malcolm (véase D., E. y F. en la sección II).
[7] Villa, M., *José González Castillo. Militante de lo Popular*. Buenos Aires: Corregidor, 2015.

relación personal con su feligresa Josefa Castillo. Debió abandonar el ministerio eclesiástico a fines de 1871 y, a partir de allí, estableció una unión de hecho con Josefa, de la que nacieron tres hijos: Carlos María en 1875, Manuel José Florencio en 1876, y Juan José en 1885. Este último, aparentemente el único en alcanzar la adultez, fue conocido luego como José González Castillo. Por lo menos desde 1885, Manuel González se dedicó al comercio. Muy probablemente, su vínculo con Josefa se extendió hasta la muerte de ésta en 1895.

Para referencia del lector, el árbol genealógico de la Figura 1 abarca parte de la descendencia de los abuelos paternos de Josefa Castillo, incluyendo a todos los parientes de Josefa mencionados en el texto.

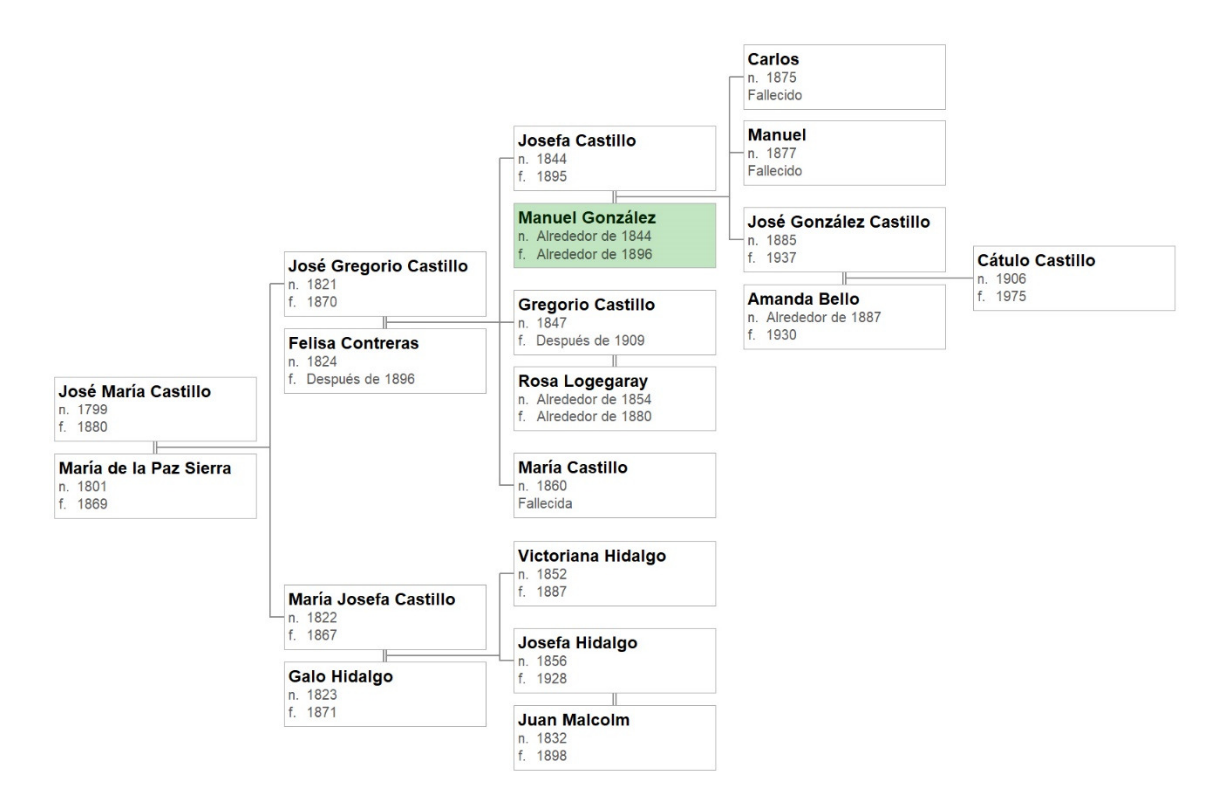


Figura 1. Parte de la descendencia de José María Castillo y María de la Paz Sierra, abuelos paternos de Josefa Castillo, con todos los familiares mencionados en el texto. Los nombres indicados no son siempre los de bautismo, sino los que aparecen con más frecuencia en la documentación disponible.

II. Análisis de la documentación relevante

En esta sección, presentamos en orden cronológico y comentamos la documentación que acredita la labor sacerdotal de Manuel González Fernández en Buenos Aires a partir de 1869, y el vínculo que estableció más adelante con Josefa Castillo. Naturalmente, tratándose de una relación por entonces ilegítima, en ningún caso se la menciona de modo explícito en los documentos. En nuestra opinión, sin embargo, queda demostrada elocuentemente por la secuencia de circunstancias referidas por las actas y expedientes que analizamos.

A. 22/8/1869-7/11/1870. Actas parroquiales de San Pedro González Telmo. El primer documento disponible en el dominio público que menciona a Manuel González Fernández en Buenos Aires parece ser un acta de bautismo, administrado por él mismo el 22/8/1869 en la parroquia de San Pedro González Telmo.[8] A partir de esa fecha, tuvo a su cargo virtualmente todos los bautismos y matrimonios de la parroquia, en reemplazo del presbítero José Colominas. Mientras que en las primeras actas de ese período su apellido aparece alternativamente como González, Fernández, o González Fernández, más adelante quedaría siempre registrado como Manuel González. En su mayoría, las actas parecen haber sido escritas por él, y todas están firmadas por Ramón R. García, *"el infrascripto Cura de esta Parroquia"*. El último registro de un oficio celebrado por Manuel González en San Telmo corresponde a un bautismo del 7/11/1870.[9] Fue reemplazado por el presbítero José María Cruces.

B. 15/9/1869. Primer censo nacional. Manuel González Fernández fue censado en 1869 en el barrio de San Telmo.[10] El registro indica sus dos apellidos, edad de 25 años, nacionalidad española, de ocupación teniente cura, huérfano de madre. Debió ser censado en la sede de la parroquia, ya que inmediatamente antes fue registrado el cura párroco Ramón García, entrerriano de 48 años, *"canónigo honorario"*, e inmediatamente después aparece Gustavo Tamisie (más probablemente, Tamisier), francés de 45 años, sacristán.

C. 13/11/1870-2/12/1871. Actas parroquiales de la Inmaculada Concepción de Belgrano. A poco de dejar San Telmo, Manuel González Fernández se hizo cargo como *"cura y vicario"* de la parroquia de la Inmaculada Concepción, en el pueblo de Belgrano, en reemplazo de Miguel Marchiano. El actual templo, la icónica "Redonda de Belgrano", se encontraba en construcción. La primera acta que lo registra como firmante es una defunción del 13/11/1870[11] y la última es un casamiento del 2/12/1871.[12] En ese período, casi ininterrumpidamente, ofició todos los bautismos y casamientos belgranenses, redactando y firmando las respectivas actas. El 27/11/1870 celebró el casamiento de Gregorio Castillo con Rosa Logegaray.[13] El acta da cuenta de su primer contacto documentado con la familia de Josefa Castillo, hermana mayor del novio. Durante la primera mitad de 1871, Manuel González registró los numerosos decesos ocurridos a causa de la devastadora epidemia de fiebre amarilla que asoló Buenos Aires y sus alrededores. Al dejar su cargo, fue reemplazado por el presbítero Diego Miller.[14]

Entre las actas parroquiales de la Inmaculada Concepción de Belgrano durante este período descuellan las de dos bautismos en los días 6 y 8/3/1871, el primero oficiado por el presbítero Juan Areal y el segundo por el propio párroco. Los bautizados eran hijos de matrimonios con domicilio en la ciudad de Buenos Aires, no pertenecientes a la parroquia. En ambos bautismos, los padrinos fueron *"el Presbitero Don Manuel Gonzalez"* y *"la*

---

[8] S. Pedro González Telmo, Buenos Aires, Bautismos, 1869, f. 432.
[9] Ibídem, Bautismos, 1870, f. 501.
[10] Archivo General de la Nación, Censo Nacional, 1869, Ciudad de Buenos Aires, sección de policía nº 14, población urbana.
[11] Inmaculada Concepción, Belgrano, Prov. de Buenos Aires, Defunciones, 1870, f. 52.
[12] Ibídem, Matrimonios, 1871, f. 38.
[13] Ibídem, Matrimonios, 1870, f. 30.
[14] Diego Miller, quien estuvo a cargo de la parroquia hasta 1875, fue uno de los principales propulsores de la finalización del templo, finalmente inaugurado en 1878.

Señorita Da. Josefa Ponce de Leon Castillo".[15] Las dos actas están firmadas dos veces por Manuel González –como párroco y como padrino– y contienen también firmas de la madrina, casi con seguridad falsificadas, ya que no coinciden entre sí ni con la firma de Josefa Castillo en documentos posteriores.[16] A la luz de la relación que terminó forjándose entre ambos, la participación conjunta del párroco y su feligresa como padrinos de estos bautismos es significativa. Llama también la atención el tratamiento de "Señorita" que las actas le dispensan a la madrina: en ninguna otra acta extendida por Manuel González se antepone "Señor", "Señora" o "Señorita" al trato usual de "Don" o "Doña".

D. 1870-1889. Testamentarías de María de la Paz Sierra y José Gregorio Castillo. El 24/11/1870, José María Castillo (o Castilla, o Ponce de León[17]), abuelo paterno de Josefa, solicitó al juez de primera instancia la apertura de la testamentaría de su esposa María de la Paz Sierra, fallecida el 11/5/1869.[18] Este juicio sucesorio se unificaría más adelante con el de José Gregorio Castillo,[19] hijo de José María y María de la Paz y padre de Josefa, iniciado en 1877.[20] El proceso duraría casi 20 años, al menos hasta mediados de 1889. Los varios expedientes derivados del mismo constituyen la principal fuente de documentación de la que se deduce, entre líneas, la relación crecientemente estrecha entre Manuel González y Josefa Castillo.

El 11/10/1871, finalizada la tasación de los bienes de María de la Paz Sierra, el juez convocó a los herederos y a sus representantes a la primera audiencia. Tres días después, el juzgado comunicó la convocatoria a Felisa Contreras, viuda de José Gregorio Castillo y madre de tres de los herederos, Josefa, Gregorio y María. *"[P]or no saber firmar"* ella,[21] en su lugar firmó la notificación *"Manuel Gonzalez. C y V."*, es decir, el cura y vicario de la parroquia de Belgrano (Fig. 2).

El 16/10/1871, el juez requirió del párroco de Belgrano las actas de defunción de varios hijos de José María Castillo y María de la Paz Sierra. *"Don Manuel Gonzalez Fernandez Presbitero Cura y Vicario de la Parroquia"* remitió copias certificadas de las actas seis días después. La correspondiente notificación del juzgado a Felisa Contreras y a su hijo

---

[15] Ponce de León era el apellido original por línea paterna de Josefa Castillo (véase D., más abajo).
[16] Según el censo nacional de 1869, Josefa Castillo era analfabeta, a diferencia de sus padres y su hermana menor. Un documento de 1877 (véase D., más abajo) lleva su firma autógrafa, *"Pepa Castilla"*, trazada con caligrafía rudimentaria.
[17] Al igual que su padre Juan Ángel, José María utilizó indistintamente los apellidos Castillo, Castilla y Ponce de León. Este último era el apellido castellanizado del padre de Juan Ángel, el savonés Gioseffo Pongilione o Ponseleone, y Castilla o Castillo era el de la madre, María Martina (véase Zanette, D. H., *"Un parentesco insospechado…"*, op. cit.). Los hijos de José María, en cambio, usaron sistemáticamente la forma Castillo.
[18] Archivo General de la Nación, Sucesiones, legajo 5003. Las testamentarías de María de la Paz Sierra y José Gregorio Castillo, y los incidentes derivados de las mismas, abarcan la totalidad de los once expedientes de este legajo, por un total de casi 2.000 páginas.
[19] José Gregorio Castillo, fallecido el 13/7/1870, es referido como *"hombre de la Guardia del Ilustre Restaurador de las Leyes"* en un prefacio biográfico de la adaptación teatral que José González Castillo –nieto de José Gregorio– hiciera del Martín Fierro, publicada en Buenos Aires en 1942 como tercer tomo de la Biblioteca Teatral del Instituto Nacional de Estudios de Teatro.
[20] Archivo General de la Nación, Sucesiones, legajo 5100, exp. 1.
[21] En otras instancias del expediente, sin embargo, Felisa Contreras firmó de puño y letra. En el censo nacional de 1869 había declarado saber leer y escribir.

Gregorio Castillo fue firmada nuevamente por Manuel González. La comparación de las firmas de los certificados y las notificaciones no deja dudas de que el firmante es siempre el párroco belgranense.

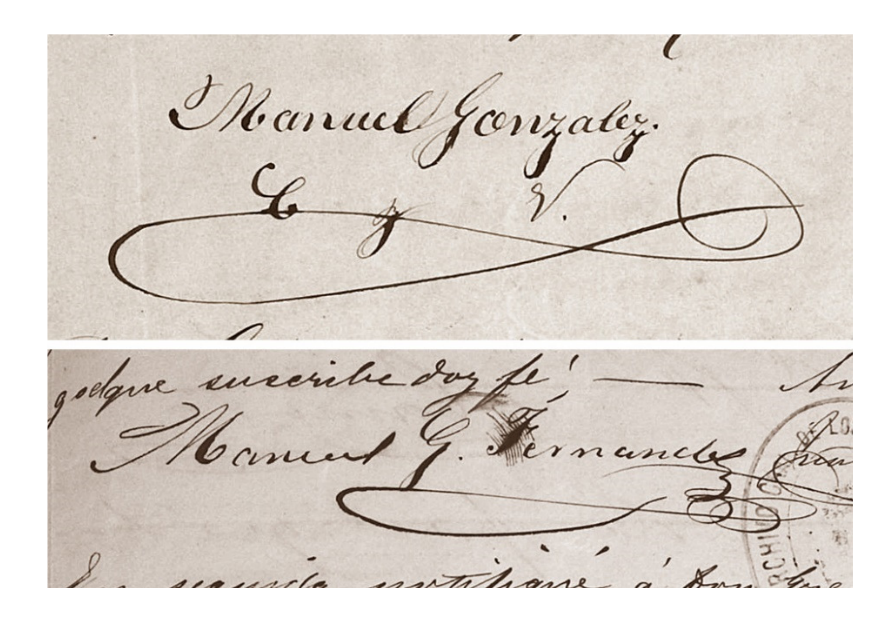


Figura 2. Dos firmas de Manuel González Fernández en la testamentaría de María de la Paz Sierra y José Gregorio Castillo. Arriba: *"Manuel Gonzalez. C y V."* ("Cura y Vicario"), a nombre de Felisa Contreras, el 14/10/1871. Abajo: *"Manuel G. Fernandez"*, a nombre de Josefa Castillo, el 1/6/1875.

El 22/2/1872, Felisa Contreras nombró como su apoderado en el juicio a Juan Malcolm, hacendado y rentista allegado a la familia[22] (véase también E. y F., más abajo). En octubre del año siguiente, harían lo propio sus hijos mayores de edad, Gregorio y Josefa. El 22/9/1876, sin embargo, Josefa revocó el poder dado a Malcolm, *"dejando a su exapoderado en la buena reputacion y fama de la que goza"*, y nombró en su lugar a Manuel González, *"de este vecindario"*. A partir de esa fecha, la firma de ex párroco de Belgrano aparece continuamente en solicitudes y notificaciones judiciales. El 1/6/1875 ya había firmado en nombre de Josefa y de su hermano Gregorio, como Manuel G. Fernández (Fig. 2), notificándose de la respuesta del juzgado a un pedido de los herederos para liberar fondos de la herencia retenidos en el Banco de la Provincia, luego de *"mas de seis años que no hemos recibido un solo real"*.

Entre 11/1876 y 3/1878, en varias instancias, tanto Manuel González como Josefa Castillo declararon domicilio particular[23] en Méjico (hoy México) nº 687, ó 678, u 867, y en Lorea (hoy Luis Sáenz Peña) nº 273, o directamente en la esquina de Méjico y Lorea. Estas direcciones corresponderían al inmueble situado en la esquina noroeste de esa intersección, probablemente un inquilinato, propiedad de Juan Antonio Bacigalupi por lo

---

[22] Zanette, D. H., *"John Malcolm (1800-1865): Notas biográficas y apuntes sobre su descendencia"*, Anuario de la Academia Argentina de Genealogía y Heráldica nº 50, Córdoba, 2022, p. 333.

[23] En otras oportunidades declararon domicilio legal en la calle Perú, correspondiendo muy probablemente a las oficinas del abogado de Manuel González, Dr. Santiago Balestra. Véase Kunz, H., *Gran Guía de la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Hugo Kunz y Cía., 1886, p. 854.

menos desde la década anterior.[24] El 6/6/1879, en cambio, ambos declararon vivir en Charcas (hoy Marcelo T. de Alvear) nº 510, que podría haber sido una propiedad de Juan Malcolm,[25] mencionado más arriba. Si bien no lo demuestran sin lugar a dudas, estas coincidencias sugieren que Manuel González y Josefa Castillo convivían bajo el mismo techo desde al menos 1876.

A fines de julio de 1877, se produjo un incidente judicial que dio lugar a uno de los documentos más reveladores sobre el grado de relación que mantenían. A requerimiento de Eduardo Carballido, acreedor de Manuel González por una deuda preexistente, el juez de la causa sucesoria había embargado 2.500 pesos m/c de sus honorarios como apoderado. El 30/7/1877, junto con la apelación de Manuel González a la decisión del juez, Josefa Castillo presentó un escrito a título personal, firmado de su puño y letra, solicitando la revocación del embargo con el argumento de que el incidente entorpecía el avance de la causa. En este documento, informaba que *"el Sr Gonzales tiene vienes tanto aqui como en Europa para pagar la deuda que el Señor Carballido indevidamente le cobra"* y, además, que Carballido le debía a ella 9.000 pesos m/c. Así presentada, la solicitud resultaba inconsistente con el interés de la propia Josefa, ya que el embargo de los honorarios de Manuel González habría permitido que Carballido pagara, al menos en parte, la deuda que mantenía con ella. El respaldo de Josefa a la apelación de su apoderado solo parece poder explicarse admitiendo que ambos tenían intereses económicos comunes.

El 20/10/1879, por escritura ante escribano público, Josefa Castillo vendió a Manuel Espiño *"[t]odos los créditos que á la compareciente correspondan"* en las testamentarías de su abuela María de la Paz Sierra y de su padre José Gregorio Castillo, por 25.000 pesos m/c. A partir de ese acto, ni ella ni Manuel González volvieron a aparecer personalmente en el juicio. Manuel González retomaría los menesteres tribunalicios recién en 1886, como apoderado de Josefa, sus hermanos y varios de sus primos, en la testamentaría del abuelo de todos ellos, José María Castillo, que había fallecido en 1880.[26] A partir del año siguiente, intervino también en la de Victorina Hidalgo, prima hermana de Josefa.[27] En el marco de un incidente de la primera de estas testamentarías, el 1/2/1888 se informó al juzgado que Manuel González era dueño de una camisería (o carnicería) en la calle Corrientes nº 876.

E. 1875-1885. Actas de bautismo de los tres hijos de Manuel González y Josefa Castillo. Una biografía reciente de José González Castillo consigna que Manuel González y Josefa Castillo tuvieron tres hijos: Carlos, Manuel y el propio José.[28] Sus bautismos se administraron en parroquias de la ciudad de Buenos Aires, como se refiere a continuación.

---

[24] Beare, P., *Plano Catastral de la Ciudad de Buenos Aires*, Tomo 8, Buenos Aires, 1870; Kunz, H., op. cit., pp. 283, 300.
[25] Kunz, H., op. cit., p. 125.
[26] Archivo General de la Nación, Sucesiones, legajo 5133, exp. 3.
[27] Ibídem, legajo 6352, exp. 17.
[28] Kaller, L., op. cit, p. 11.

El 9/9/1875, Josefa Castillo, usando el apellido Ponce de León (véase C. y D., más arriba), hizo bautizar a su hijo natural Carlos María, nacido el 6/8/1875.[29] El bautizado recibió los nombres de sus padrinos, Carlos Casares[30] y *"María Ponce de Castillo"*. Esta última, por entonces de 14 años de edad, era la hermana menor de Josefa.[31] Ambas hermanas declararon el mismo domicilio, en Juncal nº 286 ó 287.

El 31/3/1877 fue bautizado Manuel José Florencio, hijo natural de Josefa Castillo, que había nacido el 30/11/1876.[32] El primer nombre es el del padre, y el tercero el de la madrina, Florencia Echenagucia. El domicilio declarado por la madre fue Méjico nº 687, el mismo que aparece repetidamente en la testamentaría de su padre y su abuela paterna (véase D., más arriba).

El 12/2/1885 fue bautizado Juan José, nacido el 25/1/1885, *"siendo el tercero hijo de este matrimonio el tercero de su padre y el tercero de su madre, hijo legitimo de D. Manuel Gonzalez… comerciante… y de doña Josefa Castillo"*.[33] Fueron sus padrinos Juan Malcolm (véase D., más arriba) y Josefa Hidalgo, prima hermana de Josefa.[34] El domicilio de los padres y la madrina, Montevideo nº 568, coincide con el que tenía Felisa Contreras, abuela materna del bautizado, en 1886.[35]

Con el tiempo, Juan José González sería conocido públicamente como José González Castillo. Su acta de bautismo combina una curiosa serie de coincidencias y contradicciones con la realidad, y con los datos usualmente reportados en sus biografías. Entre las coincidencias se cuentan los nombres de sus padres, la fecha de nacimiento y el hecho de haber sido el tercer hijo de la pareja. En cambio, el lugar de nacimiento indicado en el acta es Buenos Aires, mientras que sus biógrafos coinciden en que nació en Rosario, provincia de Santa Fe. Por otro lado, el acta lo da por hijo legítimo, cuando –como resulta de las testamentarías analizadas más arriba y a continuación– sus padres no se habían casado. Además, indica que Manuel González era porteño, en vez de español.

F. 1897. Testamentaría de Josefa Castillo. El último documento que referiremos aquí concierne a Manuel González por omisión, ya que no lo menciona. La testamentaría de Josefa Castillo, fallecida el 6/2/1895, se inició a principios de 1897.[36] La apertura del juicio sucesorio fue solicitada por Felisa Contreras como única heredera de su hija, ya que Josefa había muerto *"soltera, ab-intestata* (sic, sin haber testado) *y sin descendientes* (legítimos)*"*. En efecto, su hijo natural Juan José no tenía derecho a la herencia. Llama la atención que Felisa Contreras, considerándose única heredera y probablemente en una

---

[29] N. Sra. del Pilar, Buenos Aires, Bautismos, 1875, f. 201.
[30] Por la edad declarada en el acta de bautismo, el padrino podría tratarse de Carlos Gumersindo Casares (1830–1883), en ese entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires. Desconocemos si tenía algún vínculo sostenido con la familia Castillo.
[31] Inmaculada Concepción, Belgrano, Bautismos, libro 1, f. 58.
[32] N. Sra. de Montserrat, Buenos Aires, Bautismos, 1877, f. 188.
[33] N. Sra. del Pilar, Buenos Aires, Bautismos, 1885, nº 67.
[34] Al menos desde 1875, Juan Malcolm mantenía una relación extramatrimonial con Josefa Hidalgo, con quien en 1885 ya había tenido por lo menos una hija. Se casarían recién en 1895. Véase Zanette, D. H., *"John Malcolm…"*, op. cit.
[35] Kunz, H., op. cit., p. 316.
[36] Archivo General de la Nación, Sucesiones, legajo 5300, exp. 7.

situación económica no particularmente holgada,[37] hay esperado más de dos años antes de promover el proceso testamentario. Acaso prefirió esperar la desaparición de Manuel González para evitar interferencias indeseadas en el proceso.

El único bien dejado por Josefa Castillo fue una casa en la calle de Vélez Sarsfield (hoy Gascón) nº 68, *"con frente al Este"*, a pocos metros de la intersección con Rivadavia. Dos testigos declararon sobre este punto. Inocencio Cardalda, comerciante domiciliado en Vélez Sarsfield y Córdoba, confirmó como vecino que Josefa Castillo vivía en esa casa al momento de fallecer. Juan Malcolm (véase D. y E., más arriba), testificó que la casa era propiedad de la difunta, ya que había sido *"comprada con dinero producto de una casita que le regaló el declarante"*. La casa de Vélez Sarsfield nº 68 debió ser el último hogar en que convivieron Manuel González y Josefa Castillo.

El juicio sucesorio se extendió por varios meses, en su mayoría dedicados a probar que Felisa Contreras era efectivamente la madre de Josefa, que había nacido como hija natural y había sido legitimada recién en 1870, al casarse sus padres. La constatación requirió presentar documentación y obtener nuevos testimonios –uno de los cuales fue brindado, no inesperadamente, por Juan Malcolm. El 22/7/1897, Felisa Contreras tomó posesión de la casa heredada de su hija, por entonces alquilada a una familia porteña. Menos de un mes después, la propiedad había sido vendida.

III. Conclusión

"Entre 1868 y 1874, a raíz de la revolución española que arrojó del trono a Isabel de Borbón,[38] *unos doscientos sacerdotes españoles aportaron a la Argentina, pero pocos de entre ellos eran varones piadosos, cultos y laboriosos"*.[39] Este severo juicio, aparentemente compartido y extendido por otros autores a los sacerdotes italianos inmigrados en la misma época,[40] no se compadece con la coyuntura personal de muchos jóvenes del ámbito católico europeo de aquellos años, forzados contra su voluntad a abrazar los hábitos religiosos por razones de índole principalmente económica. Las mismas fuentes, sin embargo, reconocen que estos sacerdotes inmigrantes sirvieron para reforzar el clero secular porteño, que contaba sólo con treinta y cinco curas.[41] Este

[37] En 1897, Felisa Contreras era viuda desde hacía casi tres décadas. Por lo menos hasta mediados de la década anterior había tenido a su cargo a su hija menor, María. De acuerdo con el segundo censo nacional, en 1895 vivía con María y su esposo, Augusto Alegre. Al finalizar el juicio sucesorio de Josefa, no pagó los honorarios de su apoderado, Benito D. Zino, alegando tener otras deudas previas que atender.

[38] La reina Isabel II de España fue depuesta en septiembre de 1868 por una insurrección cívico-militar que dio lugar a un breve período republicano, el Sexenio Democrático o Revolucionario. A fines de 1874 se inició la Restauración borbónica.

[39] García Cuerva, J. I., *La Iglesia en Buenos Aires durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871, según el Diario de la Epidemia de Mardoqueo Navarro*. Tesis de Licenciatura, Buenos Aires: Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, 2002.

[40] Véanse referencias bibliográficas en Bilbao, L. M., *La construcción del entramado eclesiástico a través del clero secular. Iglesia, estado y sociedad en la campaña bonaerense, segunda mitad del siglo XIX*. Tesis para optar al título de Doctor en Historia, Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2018.

[41] Furlong, G. "*El catolicismo argentino entre 1860 y 1930*", en *Historia Argentina Contemporánea,* Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1964, p. 251.

contexto parece ajustarse perfectamente al caso de Manuel González Fernández, sacerdote español llegado a Buenos Aires con unos veinticinco años de edad y puesto casi de inmediato a la cabeza de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Belgrano, en las afueras de la ciudad, que por ese entonces ya servía a más de dos mil feligreses. De la feligresía era parte Josefa Castillo, perteneciente a una antigua familia de la zona, con la que Manuel González Fernández terminó estableciendo una relación de pareja que los llevó a procrear tres hijos, el menor de los cuales terminaría convirtiéndose en el dramaturgo José González Castillo, padre de Cátulo Castillo.

A pesar de que la relación entre Manuel González y Josefa Castillo nunca se formalizó en un matrimonio, la documentación que hemos presentado en este trabajo muestra de modo convincente cómo fue haciéndose más íntima a partir de 1872, cuando el español había dejado la vicaría de Belgrano y seguramente había renunciado al ministerio sacerdotal. Al mismo tiempo, estos documentos ponen en duda algunos datos biográficos generalmente aceptados sobre José González Castillo, muy probablemente aportados por él mismo a sus primeros biógrafos.[42] Para empezar, la anécdota familiar que alude a Manuel González como *"cazador y vendedor de cueros"*, referida por Cátulo Castillo y reproducida en nuestra introducción, parece carecer de todo viso de realidad. Más crucial para la biografía de José González Castillo es su lugar de nacimiento, generalmente consignado en la ciudad de Rosario de Santa Fe, aunque su acta de bautismo indica que fue en la ciudad de Buenos Aires. De hecho, no parece existir documentación que demuestre que Manuel González y Josefa Castillo hayan vivido en Rosario hacia 1885, año en que nació su tercer hijo, aunque tampoco se encuentran documentados en Buenos Aires entre fines de 1879 y el bautismo del niño. Finalmente, tampoco parece haber documentación que pruebe el fallecimiento de Manuel González poco después del de Josefa Castillo, como consignan consistentemente sus biógrafos. Bien podría ser que, fallecida su pareja y despachado su hijo ilegítimo al norte argentino, haya vuelto a España, donde –como sugiere uno de los documentos referidos en este trabajo– poseía bienes de cierta importancia. Probar fehacientemente el destino final de Manuel González Fernández, así como determinar sus orígenes en España y su trayectoria previa a la emigración hacia Argentina, son tareas que quedan pendientes para una futura investigación.

[42] Foppa, T. L., *Diccionario Teatral del Río de la Plata*, Buenos Aires: Argentores, 1961. Tito Livio Foppa fue amigo personal y correligionario político de José González Castillo. Es probable que haya recogido sus datos biográficos de la boca del propio dramaturgo.